

Discurso de aceptación

21 de septiembre de 2021

Karen O'Brien, galardonada en la categoría de Cambio Climático (XIII edición)

Es un gran honor y un privilegio para mí haber recibido, junto con los profesores Neil Adger e Ian Burton, el premio Fronteras del Conocimiento de la Fundación BBVA en Cambio Climático. Fue una sorpresa maravillosa recibir la llamada telefónica en la que me comunicaron el premio. La llamada se produjo en una oscura tarde de invierno durante el confinamiento por el COVID-19, en mitad de una reunión telemática. Me quedé sin palabras: en este caso, verdaderamente “en modo silencio” ante un honor tan grande. Fue un momento que siempre recordaré.

Considero el prestigioso premio Fronteras del Conocimiento un valioso reconocimiento de la investigación que hemos realizado en colaboración y acompañados por tantos otros estudiosos que intentan comprender las dimensiones sociales y humanas del cambio climático. ¿Cómo afectan los impactos del cambio climático a la sociedad? ¿Por qué algunas personas o grupos son más vulnerables que otros, y cómo podemos adaptarnos a los riesgos que nosotros mismos estamos creando? Y por encima de todo, ¿cómo podemos transformar la sociedad de forma igualitaria y sostenible? Mi investigación partió del interés por averiguar qué implica el cambio climático para la igualdad y la seguridad de los humanos, y se ha centrado en por qué el cambio climático es mucho más que un problema medioambiental: es, sin duda, un problema social y un problema humano, y por ello necesitamos enfoques más amplios y profundos para comprenderlo y hacerle frente.

Hace casi 25 años, mi estrecho colaborador el profesor Robin Leichenko y yo comenzamos a estudiar cómo los procesos del cambio climático y la globalización se solapan e interactúan, dando lugar a ganadores y perdedores. También observamos cómo se retroalimentan mutuamente: por ejemplo con el deshielo del Ártico, que abre nuevas rutas de comercio y transporte y facilita el acceso a más petróleo y minerales. A estas interacciones las hemos denominado “doble exposición”. Hemos visto casos de doble exposición desarrollarse sistemáticamente en todo el mundo. Las consecuencias sociales y humanas del cambio climático no son fortuitas ni inesperadas, y durante la pandemia de COVID ha quedado claro que las crisis sanitarias, económicas y climáticas deben contemplarse conjuntamente; porque juntas están configurando el contexto del desarrollo humano y la sostenibilidad.

Las respuestas al cambio climático deben centrarse en reducir no solo las emisiones de gases de invernadero, sino también los factores subyacentes que generan vulnerabilidad social, y en proteger la biodiversidad y los ecosistemas, vitales para un planeta próspero. Como sociedad, tendremos que



21 de septiembre de 2021

adaptarnos a cambios drásticos en la próxima década. Para ello, primero tenemos que adaptarnos a la idea misma de que somos capaces de transformar sistemas complejos a gran escala como el clima. Y debemos identificar y explorar cómo transformar los sistemas energéticos, alimentarios, de movilidad, educativos y sociales de forma igualitaria, ética y sostenible.

El Premio Fronteras del Conocimiento da fe de la importancia de la investigación y de su decisivo papel en la sociedad. Como científicos, muchos de los presentes sabemos que la investigación de siempre ya no es suficiente en el contexto del cambio climático, y creo que todos estamos comprometidos en el intento de que nuestra investigación importe. Colectivamente, tenemos la oportunidad de crear juntos un mundo que funcione para todos, y agradezco que el premio Fronteras del Conocimiento de la Fundación BBVA en cambio climático de este año reconozca la importancia de las perspectivas de las ciencias sociales en torno al cambio climático. Es un verdadero honor para mí recibir el premio junto a mis distinguidos colegas. Muchísimas gracias.